

# “Celebrar Juntos”

*Material para el estudio y la pastoral litúrgica*



*Arzobispado de Salta  
Comisión Arquidiocesana de Liturgia  
Año 11 N° 11  
Octubre 2009  
[liturgiasalta@hotmail.com](mailto:liturgiasalta@hotmail.com)  
[Web site: www.liturgiasalta.com.ar](http://www.liturgiasalta.com.ar)*

**NOTA:** Se ha agregado a las direcciones de internet y a los títulos dentro del mismo documento, un hipervínculo para ir directamente a la página web o al contenido dentro del documento. Para esto, se debe colocar la flecha del mouse sobre el título, que aparece con color azul, y allí apretar la tecla Ctrl (control) haciendo, al mismo tiempo, un click en el botón izquierdo del mouse.

*EN ESTE NÚMERO....*

---

*Para formarnos:*

**Ficha Formativa N° 29: MISAS Y ORACIONES POR DIVERSAS NECESIDADES Y MISAS DE DIFUNTOS**

**Ficha Formativa N° 30: LAS ADAPTACIONES QUE COMPETEN A LOS OBISPOS Y A SUS CONFERENCIAS**

**Ficha Formativa N° 31: HISTORIA Y CONTEXTO DE LA NUEVA EDICIÓN DEL MISAL PARA ARGENTINA**

*Para celebrar:*

**DOMINGO 4 DE OCTUBRE DE 2009 Guión para la celebración de la Eucaristía Vigésimo Séptimo Domingo del Tiempo durante el año (Ciclo Litúrgico B)**

**DOMINGO 11 DE OCTUBRE DE 2009 Guión para la Celebración de la Eucaristía Vigésimo Octavo Domingo del Tiempo durante el año (Ciclo Litúrgico B)**

**DOMINGO 18 DE OCTUBRE DE 2009 Guión para la Celebración de la Eucaristía Vigésimo Noveno Domingo del Tiempo durante el año (Ciclo Litúrgico B)**

**DOMINGO 25 DE OCTUBRE DE 2009 Guión para la celebración de la Eucaristía Trigésimo Domingo del Tiempo durante el año (Ciclo Litúrgico B)**

**ORACIÓN DE LOS FIELES - TIEMPO DURANTE EL AÑO XXVII, XXVIII, XXIX Y XXX SEMANA**

*Aportes Pastorales:*

EL SANTORAL – OCTUBRE

EXEQUIAS DE NIÑOS – MATERIAL Y MONICIONES

*Para Reflexionar y compartir:*

COMENTARIO BÍBLICO DE LA LITURGIA DE LA PALABRA VIGÉSIMO SÉPTIMO DOMINGO DURANTE EL AÑO CICLO B

COMENTARIO BÍBLICO DE LA LITURGIA DE LA PALABRA VIGÉSIMO OCTAVO DOMINGO DURANTE EL AÑO CICLO B

COMENTARIO BÍBLICO DE LA LITURGIA DE LA PALABRA VIGÉSIMO NOVENO DOMINGO DURANTE EL AÑO CICLO B

COMENTARIO BÍBLICO DE LA LITURGIA DE LA PALABRA TRIGÉSIMO DOMINGO DURANTE EL AÑO CICLO B

## *Ficha Formativa Nº 29*

### **MISAS Y ORACIONES POR DIVERSAS NECESIDADES Y MISAS DE DIFUNTOS**

#### **1. MISAS Y ORACIONES POR DIVERSAS NECESIDADES**

368. La existencia de misas y oraciones para las diversas ocasiones de la vida cristiana está motivada por dos afirmaciones programáticas:

a) que "la liturgia de los sacramentos y sacramentales hace que casi todos los acontecimientos de la vida sean santificados por la gracia divina que emana del misterio pascual", y

b) que la Eucaristía "es el sacramento de los sacramentos". Por eso propone el Misal toda esta variedad de textos.

Sobre las misas "por diversas necesidades", rituales y votivas, se dan algunas normas "litúrgico-pastorales" que todo pastor debe tener en cuenta al elegir una misa:

a) que se usen con moderación (n. 369), cuando las circunstancias lo pidan; se explicita cuándo se pueden utilizar, tanto las "ad diversa" como las rituales (relacionadas con la celebración de los sacramentos) y las votivas;

b) en todas ellas es preferible usar las lecturas de las ferias (n. 370), para no perder las ventajas de la lectura continuada del nuevo leccionario;

c) en el n. 375 (nuevo) se indica qué misas votivas se pueden celebrar "para fomentar la piedad de los fieles" en las ferias del Tiempo Ordinario; no se acaba de entender bien por qué en la 2ª parte de este número se excluyen las misas votivas relativas a misterios de la vida del Señor o de la Virgen; el que "su celebración está en armonía con el curso del año litúrgico" se puede aplicar también a otras;

d) en los nn. 376-377 se indican los días en que no se pueden admitir esas misas votivas o por diversas necesidades;

e) el n. 378, que es nuevo, invita a celebrar los sábados (se entiende que estén libres) la memoria de Santa María en sábado.

## II. LAS MISAS DE DIFUNTOS

Al tratar este punto es bueno recordar que como Iglesia ofrecemos el sacrificio eucarístico por todas las necesidades de la humanidad. Una de las necesidades más profundas del corazón humano es la muerte de nuestros seres queridos.

Las misas de difuntos (nn. 379-385) se motivan porque la Iglesia ofrece por ellos "el sacrificio eucarístico de la Pascua de Cristo", con la finalidad de que "por la comunión entre todos los miembros de Cristo, lo que a unos consigue ayuda espiritual, a otros les otorgue el consuelo de la esperanza" (n. 379).

Aquí se dan algunas normas sobre las misas exequiales: cuándo se pueden decir y cuándo no; la conveniencia de una breve homilía, pero no a modo de elogio fúnebre; la coherencia de que los fieles comulguen en esta misa; cómo terminan estas misas; y la conveniencia de saber seleccionar los textos de la misa según las circunstancias.

Termina el capítulo recordando a los sacerdotes que "son ministros del Evangelio de Cristo para todos", y es en estas misas exequiales donde más se pueden encontrar con personas de muy diversas situaciones de fe.

## *Ficha Formativa Nº 30*

### **LAS ADAPTACIONES QUE COMPETEN A LOS OBISPOS Y A SUS CONFERENCIAS**

Todo el capítulo es nuevo, y en parte incluye lo que ya había dicho la Instrucción *Varietates legitimae* de 1994 sobre la inculturación, en la línea de lo establecido en SC 37-40, aplicándolo esta vez a las atribuciones de las Conferencias de los Obispos. En esta última versión de la OGMR (2002) se ha sustituido el sintagma "Conferentia Episcopalis" por "Conferentia Episcoporum". Ya en los nn. 22-26, que también son nuevos, había tratado esta "Institutio" de las adaptaciones que tocan al sacerdote y a los Obispos. Aquí se refiere sólo a las propias de los Obispos y a las Conferencias de Obispos.

El n. 386 da sentido a todo el capítulo, con la motivación de por qué el Misal habla continuamente de adaptaciones a la comunidad: la finalidad de estas adaptaciones y, en general, de la reforma del Misal Romano que ha tenido lugar estos últimos años, es pastoral: *"que todos los fieles puedan participar en la celebración eucarística plena, consciente*

*y activamente, tal como exige la naturaleza misma de la liturgia, participación a la que los mismos fieles, de acuerdo con su condición, tienen derecho y deber".*

Para que la celebración responda más plenamente a la norma y al espíritu de la sagrada liturgia, en esta Ordenación general y en el Ordinario de la Misa se proponen algunas adaptaciones que se confían al juicio, o bien del Obispo diocesano, o bien de la Conferencia de los Obispos.

El n. 387 enumera brevemente las adaptaciones que corresponden al Obispo diocesano. Pero, sobre todo, describe la motivación teológica: el Obispo es "el gran sacerdote de su grey, de quien deriva en cierta medida y depende la vida en Cristo de sus fieles" (cf. el n. 22). Dice además que le toca "fomentar, dirigir y vigilar la vida litúrgica en su diócesis" y, "por encima de todo, el deber de alimentar en los presbíteros, en los diáconos y en los fieles el espíritu de la sagrada liturgia". Cf. también SC 41.

388. Aquellas adaptaciones descritas más abajo y que exigen una mayor coordinación, las debe establecer, de acuerdo al derecho, la Conferencia de los Obispos.

389-399. Más detenidamente se enumeran las adaptaciones que tocan a las Conferencias de los Obispos: la edición del Misal en lenguas vernáculas (n. 389), la traducción de los textos bíblicos (n. 391) y de los otros textos de la Misa (n. 392), la aprobación de melodías apropiadas para los cantos, así como las formas musicales en general (n. 393), la confección del calendario propio de la nación, incluyendo, por ejemplo, los días de "rogativas" o de "témperas" que hayan determinado (n. 394).

En estos casos de adaptación se recuerda con frecuencia la necesidad de tener en cuenta la situación de las diversas comunidades, así como la capacidad de los fieles (nn. 391-392). Al hablar de las traducciones se da la consigna de que los textos litúrgicos deben ser aptos, no tanto para ser meditados, sino proclamados a la comunidad, que han de cuidar la idiosincrasia de cada lengua y también la calidad literaria de los textos traducidos y, si en diversas regiones se habla la misma lengua, sería de desear que se unificaran las traducciones principales (nn. 391-392).

Para los casos de adaptación "más profunda", de modo que "la celebración responda al espíritu y a la tradición de los diversos pueblos", se establecen los pasos a dar (nn. 395-396), tanto jurídicos como pastorales. Y se dan consignas respecto a la relación de una Iglesia particular con la Iglesia universal, describiendo las riquezas del Rito litúrgico romano (nn. 397 y 399).

Se recomienda también realizar la gradual inculturación del rito romano a las propias culturas siguiendo las directrices de la instrucción *Varietates legitimae* de 1994 (n. 398).

389. A las Conferencias de los Obispos corresponde sobre todo preparar y aprobar la edición de este Misal romano en las lenguas vernáculas aprobadas, a fin de que, tras el reconocimiento de la Sede Apostólica, se utilice en las respectivas regiones.

El Misal romano, sea en su texto latino, sea en las traducciones vernáculas legítimamente aprobadas, se debe publicar de modo íntegro.

Es en esto que hace 20 años viene trabajando la conferencia episcopal Argentina, y fruto de ese trabajo es el nuevo misal que, con la gracia de Dios, en poco tiempo tendremos a disposición.

## *Ficha Formativa Nº 31*

### **HISTORIA Y CONTEXTO DE LA NUEVA EDICIÓN DEL MISAL PARA ARGENTINA**

En continuidad con la más genuina tradición, el Papa Pablo VI promulgó en 1970 la edición posconciliar del Misal Romano. Esta edición formó parte de la gran propuesta de reforma litúrgica pretendida por el Concilio Vaticano II en el marco de una verdadera renovación espiritual que ya había sido impulsada por el llamado *movimiento litúrgico* nacido como una efusión del Espíritu a mediados del siglo XIX. Con este Misal, Pablo VI pretendía “estimular cada vez más en los fieles el hambre de la Palabra de Dios, y, bajo la acción del Espíritu Santo, impulsar al pueblo de la nueva Alianza hacia la perfecta unidad de la Iglesia” (cf. Constitución Apostólica *Missale Romanum*). En 1975 el mismo Papa, emite la segunda edición típica latina que retocaba algunos aspectos de la surgida en 1970. Estas fueron las ediciones que la Iglesia de rito latino comenzó a utilizar para celebrar la Eucaristía y desde las cuales surgieron en los diversos lugares del mundo las versiones en lenguas vernáculas.

#### **Ediciones provisorias**

En Argentina se tradujo la primera edición de 1970 en el término de casi un año, dando por resultado un Misal que, no obstante su dignidad, tuvo carácter provisorio en línea con las características de experimentación de aquella época. Ante la edición típica de 1975 y con el camino emprendido de las novedades posconciliares se vio la necesidad de preparar una edición para el país que cumpliera con los requisitos que la Sede Apostólica iba estableciendo, sobre todo a partir de las llamadas Instrucciones para la recta interpretación de la Constitución *Sacrosanctum Concilium*. La Comisión Episcopal de Liturgia de aquellos tiempos, presidida por Monseñor Desiderio Collino, obispo de Lomas de

Zamora, encomendó a un grupo reducido de personas esta importante misión. Como fruto, surgió el Misal que comenzó a utilizarse en 1983.

### **Primera etapa de la actual edición**

No obstante los esfuerzos realizados para lograr aquella edición para Argentina, numerosos comentarios movilizaron en 1989 a la Comisión Episcopal de Liturgia a emprender una labor de revisión exhaustiva y de retraducción de dicho libro litúrgico. La organización del trabajo, en ese momento, fue responsabilidad de Monseñor Alfonso Delgado, entonces Obispo de Santo Tomé, que, con mucho entusiasmo, procedió a reunir una comisión de liturgistas que pudieran abocarse a una investigación minuciosa de las fuentes y a una traducción nueva y completa del Misal.

La comisión, integrada por los Padres Carlos Hernando, Héctor Muñoz op, Alberto Gravier, Rubén M. Leikam osb, Cristian Gramlich, Carlos Heredia, Carlos R. Laurecena y Enrique Rute, se reunió inicialmente durante tres días para discutir los considerandos y criterios de la inmensa empresa que debía abordarse. En el seno de dicha comisión, se estudiaron las líneas generales de la segunda edición típica latina que, en esos momentos, era el punto de partida de toda la labor a emprender. Se tomó contacto con las versiones vigentes en España, Colombia, México, Francia, Italia, Inglaterra, Alemania. Se confrontó con las ediciones argentinas provisionales antedichas. Se recabaron los documentos, artículos y comentarios que, al respecto, habían sido publicados por la revista *Notitiae*, y aportes hechos por peritos belgas y franceses en cuanto a criterios de traducción. La instrucción *Comme de prevoit* del Papa Pablo VI que establecía pautas para la traducción de libros litúrgicos servía de marco de referencia. Fueron discutidos problemas de índole lingüística, teológica, espiritual, litúrgica y pastoral, buscando criterios preferibles. Finalmente se convino la manera de trabajar de modo que la nueva versión estuviese elaborada con sucesivas revisiones desde diversos ángulos críticos. Se impuso asimismo la idea de vigilar de cerca, y en la medida de lo posible intervenir en la diagramación editorial del futuro Misal, dada la importancia de su funcionalidad celebrativa.

Iniciado el proceso, cada miembro de la comisión se ocupó de un sector de las oraciones presidenciales de todo el Misal y de otros textos relacionados (prefacios, bendiciones solemnes, oraciones sobre el pueblo, etc.). La investigación y traducción de cada uno pasó a otro traductor para una primera revisión, de modo que, al someter al primer plenario el resultado, ya habían intervenido dos traductores sobre el material (uno, el primer traductor y otro, el primer revisor). Todo el Misal llegó a esa etapa. Siguió reuniones plenarias para revisar todo lo que se iba obteniendo. Así se procedió con el 60 % del material. La intención era someter el fruto final a una rápida revisión de carácter literario; en alguna de estas reuniones, y en parte de los textos, colaboraron los Padres Luis H. Rivas y Carlos Wagenführer. También se hicieron consultas al Padre Alfredo Trusso. En el marco de estas reuniones, se tomaron algunas decisiones como por ejemplo, utilizar la

versión de “El Libro del Pueblo de Dios” para aplicar a todos los textos bíblicos que contiene el Misal (fundamentalmente las antífonas de entrada y de comunión), para coincidir así con la decisión del Episcopado, luego confirmada por la Santa Sede, de que aquél fuera el texto base del futuro Leccionario, hoy ya en vigencia en sus cuatro volúmenes.

El trabajo iniciado quedó detenido cuando llegó la noticia de la aparición inminente de una tercera edición típica del Misal. Ya presidiendo la Comisión Episcopal de Liturgia el entonces obispo de Santiago del Estero, Monseñor Gerardo Sueldo, pareció conveniente aguardar las novedades que pudieren contenerse en la edición prometida por Roma. Así, los últimos encuentros de la comisión de trabajo sobre el Misal se efectuaron a fines de 1992.

## **Segunda etapa**

Al poco tiempo, apareció una dificultad desde el punto de vista pastoral cuando se agotaron las ediciones en uso del Misal Romano y del Ordinario de la Misa (este, desde 1989, se editaba por separado a raíz de la decisión tomada por la Santa Sede de unificar los textos de una misma lengua para ese sector central de la celebración eucarística). Reclamos constantes a la Comisión Episcopal de Liturgia, a los miembros del Secretariado Nacional de Liturgia y a los mismos Obispos de todo el país se fueron alzando por carecer del material litúrgico imprescindible para la celebración de la Eucaristía. Esto fue llevando a que circularan misales no argentinos y fomentó las improvisaciones y los subsidios no autorizados.

Dada esta situación, la Comisión Episcopal de Liturgia en su reunión de octubre de 1997, promovió retomar la labor emprendida y a la sazón detenida, y aprovechar, sobre todo, el material que con tanto esfuerzo y dedicación se había ido preparando durante cuatro años. Monseñor Mario Cargnello, todavía Obispo de Orán, presidía ahora la Comisión Episcopal y encomendó la coordinación de la tarea al Pbro. Cristian Gramlich que había participado de la primitiva comisión de trabajo.

Se inició así una segunda etapa en este camino en la cual se intentó recuperar todo el material anterior que estaba archivado informáticamente; el trámite fue complejo pues, a pesar de que en la primera etapa (1989-1992) se habían aprovechado los medios de edición de textos disponibles en la época, el vertiginoso avance de los recursos digitales no permitía recuperar lo trabajado por esa vía sin gran inversión de tiempo. Esto obligó a una revisión exhaustiva de todos los textos y a un minucioso trabajo de integración de lo faltante. En marzo de 1998 el Padre Gramlich entregó a la Comisión Episcopal de Liturgia el material terminado con una presentación diagramada bajo un editor de imprenta para comenzar a imaginar un resultado y facilitar el análisis de los Obispos de Argentina. Todos ellos recibieron en ese momento el material completo y lo analizaron durante aquel año.

La consulta realizada a los Obispos aportó una gran cantidad de modos y sugerencias, en un marco de general aprobación y satisfacción por lo realizado hasta el momento. Los aportes provinieron de veintiséis diócesis por indicación de sus Obispos; también se envió una carta a todos los sacerdotes del país pero que fue sorprendentemente respondida por una escasa docena de presbíteros. La consulta quería ser amplia para que la edición acertara en las posibilidades de adaptación que la Liturgia ofrecía. Se incorporaron entonces las sugerencias de los Obispos, de las cuales cabe destacarse los aportes de Monseñor Pedro Ronchino (por su análisis exhaustivo y minucioso en lo que respecta a la perspectiva literaria) y de Monseñor Guillermo Rodríguez Melgarejo (por su aporte preciso en lo atinente a la diagramación); se tuvieron en cuenta muchas de las sugerencias vertidas. Al mismo tiempo se hicieron pruebas de “oralidad” con los textos y se agregaron muchas pequeñas correcciones. En ese momento se pensó también, que dada la positiva experiencia de trabajo conjunto con Chile, Paraguay y Uruguay en torno a los Leccionarios, podría tomarse contacto con los Obispos presidentes de las Comisiones Nacionales de Liturgia de dichos países, para ofrecer la obra realizada en Argentina y someterla a su consideración en función de un aprovechamiento de la misma por parte de los países hermanos.

Mientras todo ese trabajo avanzaba en su gestación, en 2000, la Santa Sede presentó la *Institutio generalis Missalis Romani* (OGMR) que precedería a la tercera edición típica latina, largamente anunciada. Dicho importante documento, fue traducido y ofrecido a los Obispos argentinos para su consideración. Aprobada la versión en la Asamblea Plenaria del Episcopado, se envió a la Santa Sede para su reconocimiento, pero ésta anunció que el texto latino sufriría varias enmiendas y su versión definitiva y oficial sería la que prologara el Misal completo de inminente aparición. Esa versión, con carácter de provisoria fue editada y empleada por los liturgistas de aquel momento para poder adentrarse en las novedades que vendrían. Al mismo tiempo, aparecida en 2001 la quinta Instrucción para la recta aplicación de la Constitución *Sacrosanctum Concilium*, denominada *Liturgiam Authenticam*, se analizó lo allí expuesto como normativo para verificarlo en todo este trabajo.

En la Pascua de 2002, aparece finalmente la tercera edición típica latina del Misal Romano. Las dos novedades recientes (la Instrucción *Liturgiam Authenticam* y la tercera edición del Misal) obligaban a una revisión completa del material obtenido hasta el momento como también de los procedimientos de traducción, dado que la quinta Instrucción establecía pautas nuevas y complejas en este aspecto. Para cumplir con este objetivo, primeramente se detectaron todas las novedades del Misal para incorporarlas adecuadamente: se revisó íntegramente la OGMR y se tradujeron las nuevas oraciones y elementos de la tercera edición. En esta fase, colaboraron nuevamente los Padres Héctor Muñoz, Carlos Heredia y Enrique Rute, que integraran la recordada primera comisión de revisión, como también para algunas traducciones Mons. Martín de Elizalde y el Padre Guillermo Karcher; todos ellos, con especial gentileza, coordinados por el Padre Cristian

Gramlich, aportaron sus criterios y ciencia para elaborar las versiones de las novedades y los puntos a considerar, en función del capítulo noveno de la OGMR.

Los Obispos de Argentina fueron informados de toda esta situación y nuevamente tuvieron en sus manos las novedades emanadas de la tercera edición típica para su consideración. A su vez, la oportunidad se prestaba para proceder a legislar todo lo que a la Conferencia de los Obispos le corresponde a tenor del capítulo noveno de la OGMR y también a normalizar el Calendario Propio de Argentina que había sufrido en los últimos tiempos varias modificaciones. En noviembre de 2002 el Episcopado argentino reunido en Asamblea Plenaria aprobaba por amplísimo margen el trabajo realizado hasta el momento, y se expedía en una gran cantidad de puntos que el Misal abre a la consideración de las Conferencias de Obispos.

### **Tercera etapa**

Las normas de procedimiento de *Liturgiam Authenticam* obligaron a un contacto con la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos que se convirtió en constante a partir de septiembre de 2003. Una de las condiciones nuevas, procedentes de la Instrucción, implicaba una dedicación importante de Obispos en el análisis y la elaboración de los textos litúrgicos. Fiel a esa exigencia y ya conducida la Comisión Episcopal de Liturgia por Monseñor Alfonso Delgado, ahora Arzobispo de San Juan, se procedió a revisar por última vez todo el trabajo. En esta última etapa participaron los Obispos Pedro Ronchino, Antonio Baseotto, Carlos Ñañez, Martín de Elizalde, Mario Cargnello y Alfonso Delgado; colaboró estrechamente el Padre Rubén Leikam y la coordinación la fue llevando el Padre Cristian Gramlich. La minuciosa y exigente tarea obligó a los participantes a recluirse en numerosas oportunidades en Monasterios benedictinos durante varias semanas, naturalmente de manera discontinua dadas sus múltiples obligaciones. El asesoramiento permanente de la Congregación ayudó a orientar constantemente el trabajo y los procederes hacia la meta definitiva. Después de la última reunión de la Comisión realizada en la sede de la Congregación para el Culto Divino en abril de 2007, se dio por terminada toda esta obra y, el 18 de octubre de ese mismo año, la Santa Sede concedió el decreto de aprobación definitiva del Misal para Argentina.

### **Después de la aprobación**

Los dos años que siguieron se dedicaron, por un lado, a ofrecer la obra terminada a los países hermanos antedichos a los que se sumó Bolivia; alguno de estos países debió actualizar su Calendario Propio según las normas vigentes para que sus formularios se pudieran incorporar en el cuerpo del Misal. A su vez, se tomaron las decisiones pertinentes con respecto a la diagramación y a los detalles de la edición impresa. La inestimable colaboración de Monseñor Guillermo Rodríguez Melgarejo, Obispo de San Martín, fue

clave para que este ya largo camino no se dilatara más tiempo y se solucionaran acertadamente cuestiones complejas que son características del proceso editorial.

De esta manera acabó un largo recorrido que conoció distintas fases dadas las circunstancias descritas. Siendo la Liturgia una realidad viva, sin duda el trabajo queda abierto. Y de hecho pertenece al plan de la Comisión Episcopal de Liturgia actual, avanzar con los libros derivados de esta obra principal al servicio de la celebración de la Misa.

---

*Para celebrar*

**DOMINGO 4 DE OCTUBRE DE 2009**

**Guión para la celebración de la Eucaristía**

**DOMINGO VIGÉSIMO SÉPTIMO DEL TIEMPO DURANTE EL AÑO (Ciclo B)**

**AMBIENTACIÓN (opcional):** Jesús proclama la mutua responsabilidad de los esposos en el matrimonio y la fidelidad inquebrantable necesaria en el mismo para la construcción del Reino.

**ENTRADA:** Somos recreados por el amor redentor de Cristo. Vivamos una nueva vida siendo sencillos y humildes como niños.

**LITURGIA DE LA PALABRA:** La Palabra de Dios es un testimonio de la fidelidad de Dios para con su pueblo. Escuchemos con atención.

**ORACIÓN UNIVERSAL:** A cada intención nos unimos orando:

***“Padre, escucha la oración de tu Pueblo”***

Por nuestros pastores, para que, siendo fieles al Espíritu Santo, anuncien con un fuerte testimonio el amor salvador de Cristo. Oremos.

Por los gobernantes, para que el poder que se les ha otorgado, sirva al pueblo buscando su bien. Oremos.

Por los matrimonios, para que vivan su amor recíproco con fidelidad y alegría. Oremos.

Por las familias, que pasan momentos de dificultad para que encuentren luz y consuelo. Oremos.

Por cada uno de nosotros, para que seamos responsables en la construcción del Reino de Dios. Oremos.

***Recordemos que si hay procesión con los dones, la asamblea toma asiento, no permanece de pie, así nos lo enseña la OGMR en los nn. 43-44.***

**PRESENTACIÓN DE LOS DONES:** Llevemos al altar el pan y el vino; también nuestras realidades de cada día, para que sean transformadas en ofrenda de salvación.

**COMUNIÓN:** Cristo nos alimenta con su cuerpo y con su sangre. Acerquémonos a recibirlo.

**DESPEDIDA:** Asumamos el compromiso de construir el Reino en nuestras vidas.

---

## **DOMINGO 11 DE OCTUBRE DE 2009**

### **Guión para la celebración de la Eucaristía**

### **DOMINGO VIGÉSIMO OCTAVO DEL TIEMPO DURANTE EL AÑO (Ciclo B)**

**AMBIENTACIÓN (opcional):** Jesús nos propone ser sus discípulos, seguirlo y hacer de nuestras vidas un don al servicio de los pobres.

**ENTRADA:** Como en la primera comunidad cristiana, resuena en nosotros la necesidad de compartir bienes, talentos, tiempo, dinero y personas.

**LITURGIA DE LA PALABRA:** La Palabra de Dios penetra nuestra intimidad y exige de nosotros una respuesta y decisión personal.

**ORACIÓN UNIVERSAL:** A cada intención nos unimos orando:

***“Padre bueno, escúchanos”***

Por los sacerdotes; que, fortalecidos por la gracia sacramental, sean fieles a su vocación. Oremos.

Por los gobernantes; que reconozcan que la educación y el trabajo son claves en el desarrollo y en la justa distribución de los bienes. Oremos.

Por los jóvenes; que Dios inspire la elección de su proyecto de vida. Oremos.

Por nosotros; que tengamos un corazón libre frente a los bienes de este mundo. Oremos.

***Recordemos que si hay procesión con los dones, la asamblea toma asiento, no permanece de pie, así nos lo enseña la OGMR en los nn. 43-44.***

**PRESENTACIÓN DE LOS DONES:** Ofrecemos al Señor, pan y vino, signos visibles que se convertirán en el Cuerpo y la Sangre de Jesús.

**COMUNIÓN:** Cristo, Pan de Vida, inspira e ilumina todas nuestras actividades. Él es la fuente y culmen de la vida y la misión de la Iglesia. Alegres vamos a su encuentro.

**DESPEDIDA:** Colmados con la gracia recibida de Dios, podemos seguir a Jesús cada día, sirviendo y amando a los demás.

---

## **DOMINGO 18 DE OCTUBRE DE 2009**

### **Guión para la celebración de la Eucaristía**

### **DOMINGO VIGÉSIMO NOVENO DEL TIEMPO DURANTE EL AÑO (Ciclo B)**

**AMBIENTACION (opcional):** El camino de salvación de Cristo, hecho de servicio y de sacrificio, es también el nuestro.

**ENTRADA:** Compartir la Mesa Eucarística, nos exige ser auténticos discípulos, puestos al servicio de los demás.

**LITURGIA DE LA PALABRA:** Dejemos que la Palabra de Dios nos salve, por medio de una acogida sincera.

**ORACIÓN UNIVERSAL:** A cada intención nos unimos orando:

***“Padre, queremos seguir a tu Hijo”***

Por la Iglesia; que continúe trabajando con caridad por la unidad del rebaño confiado. Oremos.

Por los gobernantes; que sean auténticos servidores de las necesidades del pueblo que los ha elegido. Oremos.

Por las mujeres; que sigan luchando por su dignificación, sembrando esperanza en sus realidades. Oremos.

Por nuestra comunidad; que sea discípula misionera sirviendo con alegría y amor al prójimo. Oremos.

***Recordemos que si hay procesión con los dones, la asamblea toma asiento, no permanece de pie, así nos lo enseña la OGMR en los nn. 43-44.***

**PRESENTACIÓN DE LOS DONES:** En la mesa eucarística presentemos los dones de pan y vino y nuestro compromiso de ser servidores del reino.

**COMUNIÓN:** Cristo, pan de los pobres, sale a nuestro encuentro. Vamos a recibirlo con alegría.

**DESPEDIDA:** Que continúe esta celebración en la vida diaria. Anunciamos a Cristo vivo.

---

**DOMINGO 25 DE OCTUBRE DE 2009**  
**Guión para la celebración de la Eucaristía**  
**DOMINGO TRIGÉSIMO DEL TIEMPO DURANTE EL AÑO (Ciclo B)**

**AMBIENTACION (opcional):** La fe es causa de la salvación y de sanación.

**ENTRADA:** Jesús nos invita a recorrer el camino de todo discípulo: invocar, escuchar y dejar todo para seguirlo. Que la mesa eucarística fortalezca nuestra decisión.

**LITURGIA DE LA PALABRA:** La Palabra de Dios alimenta nuestra esperanza de la salvación. Escuchemos atentamente.

**ORACIÓN UNIVERSAL:** A cada intención nos unimos orando:

***“Padre, escúchanos”***

Para que los sacerdotes sean auténticos hombres de Dios delante de los hombres. Oremos.

Para que los gobernantes, reconozcan a Dios como fuente de toda razón y justicia. Oremos.

Para que nuestras familias, con la oración, el diálogo y la comprensión puedan vencer las dificultades diarias. Oremos.

Para que como Bartimeo, seamos verdaderos discípulos que liberados de la ceguera podamos seguir hacia adelante. Oremos.

**Recordemos que si hay procesión con los dones, la asamblea toma asiento, no permanece de pie, así nos lo enseña la OGMR en los nn. 43-44.**

**PRESENTACIÓN DE LOS DONES:** En este momento llevamos al Altar, junto a los dones, nuestras dolencias y gozos.

**COMUNIÓN:** Cristo, pan de los enfermos, alimenta y da vida a los que deciden seguirlo.

**DESPEDIDA:** Renovados por la gracia recibida, regresemos a nuestros hogares anunciando con nuestra vida lo que creemos.

---

## **ORACIÓN DE LOS FIELES PARA LOS DÍAS DE SEMANA**

*“En la oración universal u oración de los fieles, el pueblo, ejercitando su oficio sacerdotal, ruega por todos los hombres”. Así expresa la Introducción del Misal el sentido de este momento de la celebración (en la tercera edición, n° 69). Por eso, podemos decir que lo más importante de la oración de los fieles es cuando toda la asamblea, respondiendo a las intenciones que propone el lector, ora conjuntamente con la respuesta como pueblo sacerdotal que intercede ante Dios por la humanidad.*

### **VIGÉSIMO SÉPTIMA SEMANA**

**Lunes XXVII**

**Presidente:** Nuestro Dios nos ama con inmenso amor. Por eso, confiadamente, presentemos nuestras plegarias diciendo: **ESCÚCHANOS, PADRE.**

1. Por el Papa, por los obispos, los sacerdotes, los diáconos, y todos los que ejercen algún

ministerio en la Iglesia. OREMOS AL SEÑOR:

2. Por los maestros y por todos los que trabajan en la educación de los niños y adolescentes. OREMOS AL SEÑOR:

3. Por los que no tienen lo necesario para vivir. OREMOS AL SEÑOR:

4. Por los que son discriminados por cualquier causa, por los que sufren injusticias. OREMOS AL SEÑOR:

5. Por el bienestar de los que formamos esta asamblea, por los que piden que recemos por ellos, por los que nos ayudan. OREMOS AL SEÑOR:

**Presidente: Acoge, Padre, nuestras peticiones, tú, que quieres que todos tus hijos nos unamos en un único rebaño bajo la guía del único pastor, Jesucristo, nuestro Señor.**

## **Martes XXVII**

**Presidente: Presentemos nuestras peticiones al Padre. Él nos ama, y quiere que todos los hombres y mujeres de la tierra puedan vivir en su amor. Oremos diciendo: ESCÚCHANOS, PADRE.**

1. Para que los cristianos seamos ejemplo de servicio, de generosidad, de lucha por la justicia, de amor a los pobres. OREMOS:

2. Para que todas las Iglesias cristianas alcancemos la unidad bajo la guía de nuestro único pastor, Jesucristo. OREMOS:

3. Para que nuestros gobernantes y políticos busquen el bien de todos los ciudadanos, y especialmente el de los que tienen menos posibilidades. OREMOS:

4. Para que se acabe la fabricación y el comercio de armas. OREMOS:

5. Para que todos los que participamos de esta Eucaristía vivamos la alegría de seguir a Jesucristo. OREMOS:

**Presidente: Escucha, Padre, nuestra oración, y derrama sobre nosotros los dones de tu gracia. Por Jesucristo, nuestro Señor.**

## **Miércoles XXVII**

**Presidente: Con fe, oremos a Dios nuestro Padre diciendo: ESCÚCHANOS, PADRE.**

1. Para que los cristianos sintamos siempre el gozo de seguir a Jesús, el Hijo amado de Dios, aquél que es hombre como nosotros. OREMOS:

2. Para que demos siempre ejemplo de entrega constante y fiel al servicio de nuestros hermanos, como hizo Jesús. OREMOS:

3. Para que los niños que reciben el bautismo, ayudados por sus padres y padrinos, crezcan en la fe y en la fidelidad al Evangelio. OREMOS:

4. Para que los jóvenes encuentren trabajo y seguridad para poder abrirse camino en la vida. OREMOS:

5. Para que el Evangelio de Jesucristo sea una fuerza renovadora del camino de la humanidad. OREMOS:

**Presidente: Escucha, Padre, nuestra oración. Por Jesucristo, tu Hijo, nuestro hermano, que vive y reina por los siglos de los siglos.**

**Jueves XXVII**

**Presidente: Oremos a Dios, con mucha fe y confianza, diciendo: ESCÚCHANOS, PADRE.**

1. Para que la llamada de Dios alcance a todos los hombres y mujeres en el mundo entero. OREMOS:

2. Para que la Iglesia dé siempre testimonio de apertura, de espíritu dialogante, de servicio a los pobres. OREMOS:

3. Para que aumenten entre nosotros las vocaciones sacerdotales y religiosas. OREMOS:

4. Para que todos aquellos que, movidos por su afán de poder, provocan las guerras y el hambre en el mundo, se conviertan y aprendan a amar. OREMOS:

5. Para que los que participamos en la Eucaristía nos sintamos siempre llamados a la conversión. OREMOS:

**Presidente: Padre, escucha nuestra oración. Tu Hijo Jesucristo ha confiado en nosotros y nos ha llamado a ser mensajeros de su amor, a pesar de nuestro pecado y nuestra debilidad. Haz que sepamos responder a su llamada y seamos siempre testigos del Evangelio. Por Jesucristo nuestro Señor.**

## **Viernes XXVII**

**Presidente: Presentemos con fe nuestras peticiones a Jesús, el crucificado, el resucitado, diciendo: ESCÚCHANOS, SEÑOR.**

1. Para que los cristianos vivamos intensamente nuestra fe en Jesús y sintamos la alegría de seguirle. OREMOS:

2. Para que los que han perdido el vigor de la vida cristiana recuperen el ánimo y la ilusión que da el Evangelio. OREMOS:

3. Para que la capacidad de perdonar se extienda cada día más entre todos los hombres y entre todas las naciones. OREMOS:

4. Para que los ancianos reciban toda la atención que necesitan y merecen. OREMOS:

5. Para que todos los que han muerto compartan para siempre la vida nueva de Jesucristo. OREMOS:

**Presidente: Escucha, Señor Jesús, nuestra oración. Tú, vencedor del pecado y de la muerte, que vives y reinas por los siglos de los siglos.**

## **Sábado XXVII**

**Presidente: A Dios nuestro Padre, con toda confianza, pidámosle que escuche la oración de su pueblo. Respondamos diciendo: TE ROGAMOS, ÓYENOS.**

1. Para que en todas partes (en casa, en el trabajo, en la vida social y ciudadana) los cristianos aportemos un buen testimonio de justicia, de amor y de fe. OREMOS:

2. Para que los que están alejados de la fe sientan la llamada a vivir la vida nueva de Dios. OREMOS:

3. Para que los enfermos alcancen salud y fortaleza, y los que viven angustiados encuentren la paz del espíritu. OREMOS:

4. Para que los que hoy nos hemos reunido aquí para celebrar la Eucaristía, estemos dispuestos a dar frutos de verdadera conversión. OREMOS:

**Presidente: Acoge, Padre, nuestras plegarias, y renuévanos con tu gracia amorosa. Por Jesucristo nuestro Señor.**

## **VIGÉSIMO OCTAVA SEMANA**

### **Lunes XXVIII**

**Presidente: Cuando nos reunimos para celebrar la Eucaristía, experimentamos de un modo especial el amor y la ternura de Dios para con nosotros. Él nos ama y nos da a su Hijo, para que nos acompañe en nuestro camino y nos llene de fuerza y esperanza. Por eso podemos acercarnos a él y presentarle nuestras peticiones. Así pues, oremos diciendo: **ESCÚCHANOS, PADRE.****

1. Por nuestra parroquia, y por todos los que en ella dedican tiempo y esfuerzo al servicio de la comunidad cristiana. OREMOS:
2. Por los distintos movimientos cristianos, de jóvenes y de adultos. OREMOS:
3. Por los que se preparan para el sacerdocio y para la vida religiosa, y por sus responsables y formadores. OREMOS:
4. Por los que no tienen trabajo, o tienen trabajos precarios que les hacen vivir en la inseguridad y la angustia. OREMOS:
5. Por nuestros familiares y amigos difuntos. OREMOS:

**Presidente: Escucha, Padre, la oración de tu familia, y concédenos lo que con fe te pedimos. Por Jesucristo nuestro Señor.**

### **Martes XXVIII**

**Presidente: Oremos a Dios nuestro Padre diciendo: **ESCÚCHANOS, PADRE.****

1. Para que haya paz, concordia, justicia y libertad en todos los pueblos de la tierra. OREMOS:
2. Para que el Papa, nuestro obispo y todos los creyentes, seamos luz para nuestros hermanos. OREMOS:
3. Para que nuestros países ricos sean realmente generosos con los países del Tercer Mundo. OREMOS:

4. Para que todos los hombres de buena voluntad se sientan acompañados por el amor de Dios. OREMOS:

5. Para que la celebración de esta Eucaristía nos llene de fe y de esperanza. OREMOS:

**Presidente: Escucha, Padre, nuestras súplicas, por Jesucristo, nuestro Señor.**

### **Miércoles XXVIII**

**Presidente: Presentemos nuestras plegarias a Dios nuestro Padre. Oremos diciendo: ESCÚCHANOS, SEÑOR.**

1. Por la Iglesia entera, extendida de Oriente a Occidente. OREMOS:

2. Para que Jesucristo sea cada día más conocido y amado. OREMOS:

3. Por los enfermos de nuestra parroquia. OREMOS:

4. Por todos los difuntos, los conocidos y los desconocidos. OREMOS:

5. Por nosotros, y por nuestros familiares y amigos. OREMOS:

**Presidente: Escucha, Padre, nuestras plegarias, y derrama tu amor sobre el mundo entero. Por Jesucristo, nuestro Señor.**

### **Jueves XXVIII**

**Presidente: Oremos, hermanos, confiando, no en lo que nosotros somos o hacemos, sino en lo que Dios Padre es y hace por nosotros. Oremos diciendo: ESCÚCHANOS, PADRE.**

1. Por todos los cristianos. Que seamos luz de fe, de esperanza y de amor para todos los que nos rodean. OREMOS:

2. Por los cristianos que tienen responsabilidades en la vida política, económica o social. Que actúen siempre con los criterios del Evangelio, al servicio de la dignidad y la justicia que Dios quiere para todos. OREMOS:

3. Por los enfermos, y especialmente por los que se encuentran cerca de la muerte. Que experimenten la fuerza de Dios en su dolor, y tengan a su lado una mano amorosa que les acompañe. OREMOS:

4. Por los que estamos aquí reunidos celebrando la Eucaristía. Que vivamos siempre con la alegría de ser cristianos. OREMOS:

**Presidente: Escucha, Padre, nuestra oración y ten compasión de nosotros y de todos los hombres y mujeres del mundo entero. Por Jesucristo, nuestro Señor.**

### **Viernes XXVIII**

**Presidente: Oremos a Dios, el Padre de todos, como hijos llenos de confianza. Oremos diciendo: TE ROGAMOS, ÓYENOS.**

1. Por la Iglesia, por cada uno de los cristianos. Para que seamos portadores de paz en los conflictos, y nos esforcemos en la búsqueda de soluciones cuando se planteen tensiones y problemas. OREMOS:

2. Por los creyentes de las religiones no cristianas: judíos, musulmanes, budistas, hinduistas. Que Dios los ilumine en la búsqueda del bien y del amor. OREMOS:

3. Por las madres y los padres que esperan el nacimiento de un hijo. Para que lo puedan vivir con mucha felicidad, y el niño crezca sano de cuerpo y de espíritu. OREMOS:

4. Por los que trabajan en los servicios sociales y la atención a los pobres, tanto en instituciones civiles como en instituciones de Iglesia. Que Dios les dé la fortaleza y el amor que necesitan para llevar a cabo su labor. OREMOS:

5. Por nosotros. Que sepamos reconocer agradecidos las maravillas que el Señor obra en nuestras vidas. OREMOS:

**Presidente: Escucha nuestras peticiones, Padre, y llénanos, a nosotros y al mundo entero, con tu amor y con tu Espíritu Santo. Por Jesucristo nuestro Señor.**

### **Sábado XXVIII**

**Presidente: Unidos en el deseo de seguir a Jesús, presentemos al Padre nuestras peticiones diciendo: TE ROGAMOS, ÓYENOS.**

1. Por la Iglesia, por todos los cristianos. Que seamos siempre portadores de amor y de esperanza. OREMOS:

2. Por el pueblo de Israel, el pueblo del que nació Jesús. Que quiera caminar siempre a la

luz del Dios salvador y misericordioso. OREMOS:

3. Por todos los que, en cualquier lugar del mundo, trabajan al servicio de la justicia y la igualdad entre los hombres. Que sus esfuerzos sean eficaces, y den fruto para el bien de todos. OREMOS:

4. Por los maestros y los educadores. Que con su labor ayuden a construir un mundo de hombres y mujeres libres, conscientes y generosos. OREMOS:

5. Por todos los miembros de nuestra parroquia. Que trabajemos para fortalecer entre nosotros los lazos de unión mutua y nos ayudemos a ser fieles al camino que Jesús nos enseña. OREMOS:

**Presidente: Padre de bondad sin límites, escucha las peticiones de tu pueblo. Y ayúdanos a vivir y a realizar, en todo lo que nos sea posible, aquello mismo que te hemos pedido. Por Jesucristo, nuestro hermano y Señor.**

## **VIGÉSIMO NOVENA SEMANA**

**Lunes XXIX**

**Presidente: Confiando en la fuerza salvadora de Dios, oremos diciendo: ESCÚCHANOS, PADRE.**

1. Por la Iglesia católica y por todos los que la formamos. OREMOS:

2. Por los monjes y monjas; por los religiosos y religiosas. OREMOS:

3. Por los emigrantes que viven entre nosotros, y por todos los que han tenido que dejar su tierra en busca de unas mejores condiciones de vida. OREMOS:

4. Por los que sufren la enfermedad del sida, sobre todo en los países pobres y sin recursos. OREMOS:

5. Por nosotros, y por nuestros familiares y amigos. OREMOS:

**Presidente: Escucha, Padre, nuestra oración, y haz que nunca dejemos de agradecer los dones de tu amor. Por Jesucristo nuestro Señor.**

**Martes XXIX**

**Presidente: Oremos con fe a Dios nuestro Padre, antes de participar de la mesa que él nos prepara. Oremos diciendo: ESCÚCHANOS, SEÑOR.**

1. Por el Papa Benedicto XVI, y por nuestro obispo..... OREMOS:
2. Por nuestra diócesis de..... y por todos los que la formamos. OREMOS:
3. Por los religiosos y religiosas que dan entre nosotros testimonio de vida cristiana. OREMOS:
4. Por todos los que se ganan la vida con el trabajo manual: carpinteros, albañiles, campesinos, trabajadores de la industria. OREMOS:
5. Por los que estamos aquí reunidos con ganas de ser más fieles al Evangelio. OREMOS:

**Presidente: Escucha, Padre, la oración de tus hijos. Haznos generosos en el compartir nuestros bienes, para que así seamos dignos del banquete del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.**

**Miércoles XXIX**

**Presidente: Oremos a Dios nuestro Padre, por nosotros y por todos. Oremos diciendo: ESCÚCHANOS, PADRE.**

1. Para que toda la Iglesia, y cada uno de los cristianos, sepamos responder a la llamada constante de Jesús que nos invita a convertirnos. OREMOS:
2. Para que los que se preparan para el sacerdocio o la vida religiosa vivan muy unidos a Jesús para poder dar testimonio de él en nuestro mundo. OREMOS:
3. Para que los matrimonios que no pueden tener hijos vivan con paz y confianza ese dolor. OREMOS:
4. Para que los que sufren depresiones y se sienten hundidos, encuentren la fuerza que necesitan para salir de su enfermedad. OREMOS:
5. Para que todos los que participamos en esta Eucaristía nos amemos como hermanos. OREMOS:

**Presidente: Escucha, Padre, nuestra oración, y acompáñanos siempre con tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.**

## **Jueves XXIX**

**Presidente: Unámonos ahora en la oración, por nosotros, por la Iglesia, y por la humanidad entera. Respondamos diciendo: ESCÚCHANOS, PADRE.**

1. Por todos los hombres y mujeres del mundo entero. Para que en el corazón de todos crezcan sentimientos de amor, de bondad, de generosidad. OREMOS:

2. Por los cristianos, por toda la Iglesia. Para que seamos siempre ejemplo de esperanza, de confianza y de fe. OREMOS:

3. Por nuestros familiares y amigos que han muerto, y por todos los difuntos. Para que Dios los reciba para siempre en su reino de luz y de paz. OREMOS:

4. Por los que lloran por la muerte de alguien querido. Para que encuentren el consuelo de Dios y la compañía de los que están a su alrededor. OREMOS:

5. Por los que nos hemos reunido aquí para celebrar la Eucaristía. Para que aprendamos cada día a ser más cristianos y alcancemos un día la felicidad del cielo. OREMOS:

**Presidente: Escucha, Padre, nuestra oración, y concédenos tu perdón y tu paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.**

## **Viernes XXIX**

**Presidente: Oremos a Dios, nuestro Padre. Él es la fuente de todo bien, él nos protege con su amor. Oremos por nosotros y por todos los hombres diciendo: ESCÚCHANOS, PADRE.**

1. Para que los gobernantes que hemos elegido para nuestra provincia y para nuestro país cumplan su tarea con responsabilidad. ROGUEMOS AL SEÑOR:

2. Para que haya prosperidad en nuestras industrias y en nuestros campos y esa prosperidad beneficie a todos. ROGUEMOS AL SEÑOR:

3. Para que los niños crezcan rodeados de la atención y el cariño que necesitan; para que sus padres sepan ayudarles a abrirse camino en la vida, y a conocer y amar a Jesucristo. ROGUEMOS AL SEÑOR:

4. Para que todos los que han muerto sean recibidos en los brazos de Dios el Padre, en su

reino eterno. ROGUEMOS AL SEÑOR:

5. Para que cuantos estamos aquí celebrando esta Eucaristía sintamos la gracia del Señor acompañando nuestra vida. ROGUEMOS AL SEÑOR:

**Presidente: Escucha, Padre, nuestra oración. Haznos cada vez más fieles a tu amor, siguiendo el camino de tu Hijo Jesucristo. Que vive y reina por los siglos de los siglos.**

## **Sábado XXIX**

**Presidente: Presentemos al Padre nuestras plegarias, por nosotros y por todos los hombres. Oremos diciendo: TE ROGAMOS, ÓYENOS.**

1. Por nuestra Iglesia: que Dios todopoderoso perdone sus flaquezas, ponga fin a sus divisiones, aleje sus temores, aumente su valentía, fortalezca su fe, y haga que su testimonio llegue a toda la tierra. OREMOS:

2. Por la paz en el mundo: que terminen las opresiones y el afán de dominio, y el amor nazca y crezca en el corazón de todos los seres humanos. OREMOS:

3. Por el progreso en nuestro país: que a nadie le falte el pan, la casa, el trabajo, la escuela, y todas las posibilidades para llevar una vida digna. OREMOS:

4. Por los enfermos y los ancianos: que en medio de sus dificultades sientan la fuerza del Señor y encuentren nuestra acogida y nuestra ayuda. OREMOS:

5. Por los que nos hemos reunido aquí, por nuestros familiares y amigos, y por los que esperan que nos acordemos de ellos en nuestra oración: que crezca siempre en todos la fe, la esperanza y el amor. OREMOS:

**Presidente: Escucha, Padre, nuestras plegarias, y danos tu Espíritu Santo. Por Jesucristo, nuestro Señor.**

## **TRIGÉSIMA SEMANA**

### **Lunes XXX**

**Presidente: Presentemos al Padre nuestra oración. Por nosotros, por la Iglesia, por todos los hombres. Oremos diciendo: ESCÚCHANOS, PADRE.**

1. Por el Papa Benedicto XVI, por nuestro obispo....., por los sacerdotes y diáconos de nuestra diócesis, por los religiosos y religiosas, por todo el pueblo cristiano. OREMOS AL SEÑOR:

2. Por los jóvenes que se preparan para el sacerdocio, por los que están reflexionando sobre su vocación, por los responsables del seminario. OREMOS AL SEÑOR:

3. Por los esposos que viven su vida matrimonial en la fidelidad y el amor. OREMOS AL SEÑOR:

4. Por los estudiantes de la universidad y por sus profesores. OREMOS AL SEÑOR:

5. Por los que celebramos hoy esta Eucaristía, y por todos los miembros de nuestra parroquia. OREMOS AL SEÑOR:

**Presidente: Brille tu rostro sobre nosotros, Señor, ilumina con tu luz nuestro débil camino, y escucha lo que te hemos pedido con fe por el bien de todos nuestros hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor.**

#### **Martes XXX**

**Presidente: Oremos, hermanos, al Padre, por nosotros y por todos los hombres. Respondamos diciendo: ESCÚCHANOS, PADRE.**

1. Para que la Iglesia sea ante el mundo un signo de esperanza y de amor mutuo. ROGUEMOS AL SEÑOR:

2. Para que los padres y madres de familia puedan vivir con alegría y confianza su misión educadora. ROGUEMOS AL SEÑOR:

3. Para que las comunidades de religiosos y religiosas sean para todos un ejemplo de entrega y fidelidad. ROGUEMOS AL SEÑOR:

4. Para que los que viven hundidos en el mal encuentren una mano amiga que los ayude a levantarse. ROGUEMOS AL SEÑOR:

5. Para que el Señor perdone nuestros pecados y nos dé la gracia de vivir como hijos suyos. ROGUEMOS AL SEÑOR:

**Presidente: Padre de misericordia y de bondad: escucha las oraciones de tu pueblo y concédenos tus dones. Por Jesucristo, nuestro Señor.**

## **Miércoles XXX**

**Presidente: Reunidos en nombre de Jesús, presentemos al Padre nuestras plegarias. Nosotros formamos la familia de Dios, y debemos recordar ante él las necesidades de toda la humanidad. Oremos diciendo: ESCÚCHANOS, SEÑOR.**

1. Por la Iglesia, por el Papa y los obispos, por las comunidades cristianas en todo el mundo. OREMOS:

2. Por los movimientos y grupos de jóvenes cristianos. OREMOS:

3. Por los empresarios que se esfuerzan en crear y mantener puestos de trabajo; por los que se encuentran en dificultades económicas. OREMOS:

4. Por los pobres, por los enfermos, por los que se sienten solos. OREMOS:

5. Por los que celebramos esta Eucaristía, por nuestra comunidad, por la amistad entre nosotros. OREMOS:

**Presidente: Escucha, Padre, lo que te hemos pedido con fe. Por Jesucristo, nuestro Señor.**

## **Jueves XXX**

**Presidente: Oremos con toda confianza a Dios nuestro Padre. Oremos diciendo: TE ROGAMOS, ÓYENOS.**

1. Para que el Señor bendiga e ilumine a todos aquellos que, sin conocer a Jesucristo, se esfuerzan por vivir con espíritu generoso y solidario. OREMOS AL SEÑOR:

2. Para que el Espíritu de Dios fecunde nuestro mundo y nos llene a todos de renovados deseos de justicia, de paz, de igualdad. OREMOS AL SEÑOR:

3. Para que todo hombre y toda mujer, todo niño y todo anciano, encuentre en su vida el amor y el cariño necesarios para poder vivir con esperanza y confianza. OREMOS AL SEÑOR:

4. Para que la Iglesia, el Papa, los obispos, cada uno de los cristianos, no seamos nunca con nuestro modo de actuar obstáculo para el acercamiento de los hombres a Dios. OREMOS AL SEÑOR:

**Presidente: Padre de todos los hombres, mira con bondad a tus hijos, no nos dejes de tu**

**mano, y acompáñanos siempre con tu presencia amorosa. Por Jesucristo, nuestro Señor.**

### **Viernes XXX**

**Presidente: Como Iglesia, reunidos en torno a Jesucristo, intercedamos al Padre por las necesidades de nuestros hermanos los hombres. Oremos diciendo: ESCÚCHANOS, PADRE.**

1. Para que los cristianos seamos siempre fermento de amor y de esperanza de nuestro mundo. OREMOS AL SEÑOR:

2. Para que el Papa Benedicto XVI y nuestro obispo..... ejerzan su misión pastoral con espíritu de servicio y entrega. OREMOS AL SEÑOR:

3. Para que en el corazón de todos los hombres crezcan siempre sentimientos de paz, de justicia, de solidaridad. OREMOS AL SEÑOR:

4. Para que toda persona pueda tener un trabajo en condiciones dignas y un salario suficiente. OREMOS AL SEÑOR:

5. Para que no perdamos nunca el deseo de crecer en el conocimiento y el amor a Jesucristo. OREMOS AL SEÑOR:

**Presidente: Escucha, Padre, nuestras oraciones. Tú eres la fuente de toda bondad. Concédenos lo que te pedimos confiando en ti, porque tú eres nuestro Padre. Por Jesucristo, nuestro Señor.**

### **Sábado XXX**

**Presidente: Oremos con fe a Dios nuestro Padre, antes de participar de la mesa que él nos prepara. Oremos diciendo: ESCÚCHANOS, PADRE.**

1. Para que se acaben las guerras, las dictaduras crueles, el hambre y la pobreza, y toda clase de injusticia. ROGUEMOS AL SEÑOR:

2. Para que la Iglesia, cada uno de los cristianos, seamos con nuestra vida testimonio de la gran esperanza del reino de Dios. ROGUEMOS AL SEÑOR:

3. Para que desaparezcan de nuestro corazón las envidias y los egoísmos, la insolidaridad y el afán de estar por encima de los demás. ROGUEMOS AL SEÑOR:

4. Para que Dios reciba en su vida eterna a todos los que han muerto, y los llene con su luz y su paz. ROGUEMOS AL SEÑOR:

**Presidente: Padre, ven junto a nosotros, y renueva con tu amor el corazón de todo hombre, y el camino de la humanidad entera. Por Jesucristo, nuestro Señor.**

---

*Aportes Pastorales*

## **EL SANTORAL - OCTUBRE<sup>1</sup>**

### **1 de octubre SANTA TERESA DEL NIÑO JESÚS**

#### *Memoria obligatoria*

Teresa Martin nació en Alençon, en Francia, el año 1873, y a los quince años, con un permiso del papa, entró en las carmelitas de Lisieux, donde recibió el nombre de Teresa del Niño Jesús (conocida también como Teresa de Lisieux). En aquella época de rigidez eclesial y espiritual, ella desarrollará, en sus nueve años de vida religiosa, una experiencia espiritual basada en la humildad, la sencillez, el espíritu de servicio y la confianza total en el amor misericordioso de Dios, que sintetizará en la expresión “infancia espiritual”. Teresa vivirá también un gran sentido de responsabilidad eclesial y misionera, y sufrirá también épocas duras de oscuridad personal y de vida comunitaria. Morirá de tuberculosis pulmonar el 30 de septiembre de 1879.

Oración universal

**Presidente: Al celebrar hoy la memoria de santa Teresa del Niño Jesús, que dedicó su vida entera a Dios y fue modelo de sencillez y de confianza en su amor misericordioso, oremos diciendo: ESCÚCHANOS, PADRE.**

Por toda la Iglesia. Que busque siempre a Dios en la oración, el trabajo y el servicio a los hermanos. OREMOS.

---

<sup>1</sup> Centre de Pastoral Litúrgica de Barcelona, *El santoral. Sugerencias y Materiales, Dossiers CPL 111*, Barcelona: 2007.

Por las monjas que han dedicado su vida a Dios en la oración y la contemplación. Que vivan su vocación con mucha alegría y sean estímulo de fe y de esperanza para todos los creyentes. OREMOS.

Por los gobernantes, los políticos, los responsables de la economía. Que trabajen para hacer posible un mundo en el que toda persona pueda vivir dignamente y en paz. OREMOS.

Por los que viven la vida sin ilusiones ni esperanzas. Que la gracia del Evangelio toque su corazón y les dé fortaleza y confianza. OREMOS.

Por todos nosotros. Que, como santa Teresa del Niño Jesús, seamos como niños, llenos de confianza en Dios que nos ama infinitamente. OREMOS.

**Presidente: Escucha, Padre, nuestra oración, y derrama tu amor sobre todos los hombres y mujeres del mundo entero. Por Jesucristo, nuestro Señor.**

## **2 de octubre SANTOS ÁNGELES CUSTODIOS**

*Memoria obligatoria con lecturas propias*

La Biblia nos habla de la existencia, cerca de nosotros, de multitud de ángeles que contemplan la faz de Dios y nos hacen presente su amor y su protección. Hoy, pocos días después de la conmemoración de los arcángeles Miguel, Gabriel y Rafael, los recordamos y veneramos.

### **MONICIONES Y PLEGARIAS**

*Hoy no es una fiesta, sino una memoria con evangelio propio. Se puede leer la primera lectura y el salmo de feria, y el evangelio de la memoria, o ambas lecturas de la memoria. Recomendaríamos esta segunda opción, porque es más sencilla y no dispersa a los fieles.*

**La bondad y el amor de Dios nuestro Padre, y de Jesucristo el Señor, estén con todos ustedes.**

**Celebramos hoy la fiesta de los santos ángeles custodios. La Sagrada Escritura nos habla de estos seres que Dios envía como mensajeros y amigos de los hombres. Celebrándolos a ellos celebramos a Dios que acompaña nuestro camino y vela por nosotros. Unidos a los ángeles, alabemos y glorifiquemos hoy el amor de Dios.**

A. penitencial: **En silencio, pidamos perdón por nuestros pecados.**

– Tú, fuente de vida y de amor. SEÑOR, TEN PIEDAD.

– Tú, camino y luz en la oscuridad. CRISTO, TEN PIEDAD.

– Tú, nuestro guía y defensor. SEÑOR, TEN PIEDAD.

Colecta:

**Oremos. Oh Dios, que en tu providencia amorosa te has dignado enviar para nuestra custodia a tus santos ángeles, concédenos, atento a nuestras súplicas, vernos siempre defendidos por su protección y gozar eternamente de su compañía. Por nuestro Señor Jesucristo...**

Oración universal

**Presidente: En esta fiesta de los santos ángeles, oremos a Dios para que conduzca con todo su amor nuestra vida, y la de toda la Iglesia, y la de toda la humanidad. Oremos diciendo: PADRE, ESCÚCHANOS.**

Para que el Señor proteja y aumente la fe, la esperanza y el amor de todo el pueblo cristiano. OREMOS.

Para que la Iglesia entera mantenga firmemente la fidelidad a la Buena Noticia de Jesucristo. OREMOS.

Para que el nombre de Dios sea conocido y glorificado por toda la tierra. OREMOS.

Para que todo hombre y toda mujer en este mundo pueda vivir en paz y bienestar. OREMOS.

Para que los ángeles de Dios nos guarden en todos nuestros caminos. OREMOS.

**Presidente: Que nuestra oración llegue como el incienso, Señor, a tu presencia, llevada por manos de ángeles. Por Jesucristo nuestro Señor.**

**7 de octubre  
NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO**

*Memoria obligatoria*

Esta fiesta fue instituida por el papa Pío V para celebrar la victoria naval de los cristianos frente a los turcos en la batalla de Lepanto del año 1571, atribuida al auxilio de la Virgen invocada con la oración del rosario. Pero más allá de este origen, hoy recordamos la invitación a meditar los misterios de Cristo, bajo la guía de María, que se realiza con esta oración tan antigua y arraigada.

**15 de octubre**  
**SANTA TERESA DE JESÚS**

*Memoria obligatoria*

Hoy recordamos con gozo a la santa de Ávila, Teresa de Jesús, que murió en Alba de Tormes el 1582, a los 67 años. Una santa que por su vida, por su ingente obra de reforma y por sus escritos, ha dejado una huella profunda en la Iglesia. Aunque profesó como carmelita a los veinte años, sólo a los cuarenta, como ella misma cuenta, se “convirtió” de veras y se entregó con profundidad a la vida espiritual. Y emprendió, con la ayuda de san Pedro de Alcántara y de san Juan de la Cruz, una ambiciosa reforma de la orden carmelitana, superando dificultades y dedicando a ello sus mejores energías y cualidades. El Nuncio la acusó de ser “una mujer inquieta y andariega” pero ella no paró de fundar pequeños conventos, con alegría y libertad. Maestra de vida espiritual para sus hermanas, lo sigue siendo para innumerables cristianos de todos los lugares y tiempos, por sus escritos: “Las moradas”, “Camino de perfección”, etc. Teresa de Jesús supo valorar a la vez la oración y el trabajo, el amor a Dios y las ocupaciones aún las más humildes de la vida diaria. Pocos como ella han llegado a una unión mística con Dios tan profunda, y pocos como ella han dado un ejemplo tan hermoso de realismo humano, lleno de humor y de sentido común, con admirable profundidad de vida espiritual “en las moradas secretas del castillo interior”.

**MONICIONES Y PLEGARIAS**

**Jesucristo, el Señor, que nos llena de amor y de paz, esté con todos ustedes.**

**Celebramos hoy la fiesta de santa Teresa de Jesús, aquella mujer inquieta que en aquel gran momento histórico que fue el siglo dieciséis renovó los monasterios carmelitanos y al mismo tiempo influyó tan fuertemente en toda la vida de la Iglesia de su tiempo. Aquella mujer llena de Dios, deseosa de Dios, agradecida al amor de Dios, que supo transmitir a su alrededor la fe y la esperanza que llevaba dentro. Con ella, anhelemos también nosotros el don del amor de Dios y cantemos eternamente su misericordia.**

**A. penitencial: Pongámonos ahora delante de Dios. El es la fuente de toda vida, de toda gracia, de todo perdón. En silencio, reconozcamos ante él nuestra debilidad.**

- Tú, camino de perfección y de plenitud. SEÑOR, TEN PIEDAD.
- Tú, fuente de agua viva que sacia toda sed. CRISTO, TEN PIEDAD.
- Tú, nuestra felicidad y nuestra vida. SEÑOR, TEN PIEDAD.

Gloria

**Colecta: Oremos. Señor, Dios nuestro, que por tu Espíritu has suscitado a santa Teresa de Jesús para mostrar a tu Iglesia el camino de la perfección: concédenos vivir de su**

**doctrina y enciende en nosotros el deseo de la verdadera santidad. Por nuestro Señor Jesucristo...**

Oración universal

**Presidente: Celebrando hoy la fiesta de santa Teresa de Jesús, y movidos por su ejemplo de fe y de oración, presentemos nuestras plegarias al Padre diciendo: ESCÚCHANOS, PADRE.**

Por la Iglesia entera. Que, siguiendo el ejemplo de santa Teresa, viva con toda intensidad el deseo de Dios y busque renovarse constantemente para serle más fiel. OREMOS.

Por las religiosas y religiosos de la familia carmelitana y por todas las religiosas y religiosos. Que vivan su vocación con mucha alegría y sean estímulo de fe para todos los creyentes. OREMOS.

Por los gobernantes y por todos los que tienen responsabilidades en la vida ciudadana. Que lleven a cabo su tarea con un profundo espíritu de servicio. OREMOS.

Por los teólogos, por los catequistas, por todos los que tienen la misión de dar a conocer el Evangelio de Dios. Que la luz del Espíritu los ilumine en su labor. OREMOS.

Por todos nosotros. Que crezcamos siempre en la fe, la esperanza y el amor. OREMOS.

**Presidente: Escucha, Padre del amor, lo que con fe te hemos pedido. Y concédenoslo por Jesucristo, tu Hijo, que es nuestro camino, verdad y vida, y vive y reina por los siglos de los siglos.**

**17 de octubre  
SAN IGNACIO DE ANTIOQUÍA**

*Memoria obligatoria*

Ignacio fue el tercer obispo de la sede de Antioquía, una de las Iglesias más importantes de los primeros tiempos, que había tenido como primer responsable al apóstol Pedro. A principios del siglo II, en el año 107, fue condenado a muerte, en tiempo del emperador Trajano, y conducido a Roma. De camino escribió unas cartas preciosas, que afortunadamente se han conservado, en las que invita a varias Iglesias a vivir en la unidad y en la pureza de la fe. A los romanos les pedía que no impidieran su martirio: "Trigo de Cristo soy: seré molido por los dientes de las fieras, a fin de ser blanco pan".

**28 de octubre  
SAN SIMÓN Y SAN JUDAS**

### *Fiesta*

Celebramos hoy la fiesta de dos apóstoles de los que casi lo único que sabemos es que fueron elegidos por Jesús para formar parte de sus doce discípulos más cercanos. Simón es llamado en los evangelios “el Zelota” (o “el Cananeo”, que parece que significa lo mismo), es decir, “el fanático”, probablemente por su radicalismo religioso y nacional. Judas es llamado Tadeo e “hijo de Santiago”, para distinguirlo de Judas Iscariote, el traidor; según el evangelio de Juan, en la última cena intervino haciéndole una pregunta a Jesús (Jn 14, 22).

### **MONICIONES Y PLEGARIAS**

**Jesús, el Señor, el camino, la verdad y la vida, esté con todos ustedes.**

**Celebramos hoy la fiesta de san Simón y san Judas. Ellos formaban parte del grupo de los doce apóstoles, aquellos que Jesús escogió para que estuvieran con él y para enviarlos a predicar la gran noticia del Evangelio. Ellos fueron testigos de la resurrección y dedicaron su vida entera a anunciar la Buena Noticia salvadora.**

**Con gozo, reafirmemos hoy nuestra fe en Jesús, la fe que nos ha llegado por el testimonio de los apóstoles, la fe que también nosotros estamos llamados a vivir y anunciar.**

A. penitencial: **En silencio, dispongamos a celebrar la Eucaristía. Pidamos el perdón y la gracia de Dios.**

– Tú, que fortaleces a tu Iglesia con el testimonio de los apóstoles. **SEÑOR, TEN PIEDAD.**

– Tú, que por medio de los apóstoles nos has hecho llegar tu Buena Noticia. **CRISTO, TEN PIEDAD.**

– Tú, que resucitado de entre los muertos eres vida para todos los que te siguen. **SEÑOR, TEN PIEDAD.**

Gloria

**Colecta: Oremos. Señor, Dios nuestro, que nos llevaste al conocimiento de tu nombre por la predicación de los apóstoles, te rogamos que, por intercesión de san Simón y san Judas, tu Iglesia siga siempre creciendo con la conversión incesante de los pueblos. Por nuestro Señor Jesucristo...**

Oración universal

**Presidente: Unidos en la fe de los apóstoles, presentemos al Padre nuestras peticiones**

**diciendo: PADRE, ESCÚCHANOS.**

Por la Iglesia, por cada uno de los cristianos; para que vivamos cada día más firmemente la fe y el amor que los apóstoles nos han transmitido. OREMOS.

Por el papa y los obispos: para que con su testimonio llenen de esperanza y de gozo a todo el pueblo cristiano. OREMOS.

Por los que no conocen a Jesucristo o se han alejado de Él: para que puedan llegar a vivir la fuerza transformadora del Evangelio. OREMOS.

Por los que nos hemos reunido hoy para celebrar la Eucaristía de Jesús; para que nos alegremos de compartir su pasión para llegar a la vida nueva de la resurrección. OREMOS.

**Presidente: Acoge, Padre, las peticiones de tu Iglesia, que recuerda hoy el testimonio de los apóstoles Simón y Judas. Y haznos cada día más fieles al Evangelio que ellos anunciaron. Por Jesucristo, nuestro Señor.**

## **EXEQUIAS DE NIÑOS – MATERIAL Y MONICIONES <sup>2</sup>**

### **ACOGIDA Y RITOS INICIALES**

#### **1. Palabras en la puerta de la iglesia**

Desde el dolor que sentimos en estos momentos, ante la muerte de este niño, pidamos a Dios su consuelo y esperanza, y digamos: “Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordia y Dios de todo consuelo: él nos conforta en toda tribulación” (2 Cor 1, 3-4).

#### **2. Canto de entrada**

#### **3. Saludo a la asamblea**

Hermanos. La paz, el amor y el consuelo de Dios, nuestro Padre, y de su Hijo Jesucristo, esté hoy muy especialmente con todos ustedes.

#### **4. Palabras de introducción**

a) Hermanos y hermanas. Nos hemos reunido en esta casa de oración, acompañando a una familia que pasa por el doloroso trance de la muerte de N. Este niño, que fue recibido en la familia de los hijos de Dios por el Bautismo, ha completado en poco tiempo su peregrinación, marcado con la señal de Cristo. Que nuestra oración al encomendarle a

---

<sup>2</sup> Centre de Pastoral Litúrgica de Barcelona, *Bautismo, Matrimonio, Exequias. Materiales y Moniciones*, Dossiers CPL 87, Barcelona: 2000.

la Iglesia del cielo, le dé a él la posesión del Reino. Y a sus padres, hermanos y amigos les fortalezca en la paz y esperanza cristianas.

b) *Para un niño no bautizado*

Hermanos. Nos hemos reunido en esta casa de oración, acompañando a una familia que pasa por el doloroso trance de la muerte de N. Unidos en la fe y en la esperanza que el amor de Dios nos da, oremos hoy para que el Señor le dé la posesión del Reino. Y a sus padres, hermanos y amigos les fortalezca en la paz y esperanza cristianas.

**5. Encendido del cirio pascual** (*si se trata de un niño bautizado*)

Junto al cuerpo, ahora sin vida, del niño N., encendemos, oh Cristo Jesús, esta llama, símbolo de tu cuerpo glorioso y resucitado; que el resplandor de esta luz ilumine nuestras tinieblas y alumbre nuestro camino de esperanza, hasta que llegemos a ti, oh Claridad eterna, que vives y reinas, inmortal y glorioso, por los siglos de los siglos. Amén.

**6. Colecta**

a) Oremos. Escucha, Padre bondadoso, las súplicas con que imploramos tu misericordia, para que un día participemos en la vida eterna con este niño, que ya vive en tu Reino. Por...

b) Oremos. Señor, tú que conoces nuestra profunda tristeza por la muerte de este niño, concédenos el consuelo de creer que vive eternamente contigo en la gloria. Por...

c) Oremos. Dios de amor y clemencia, que has querido llamar a ti, desde el mismo umbral de la vida, a este niño, a quien hiciste hijo tuyo de adopción en el bautismo; escucha con bondad nuestra plegaria y reúnenos un día con él en tu gloria donde creemos que vive feliz ya contigo. Por...

d) *Por un niño no bautizado*

Oremos. Recibe las súplicas de tus fieles, Señor, y conforta con la esperanza de tu misericordia a quienes se sienten abatidos por la pérdida de un hijo. Por...

e) *Por un niño no bautizado*

Oremos. Oh, Dios, conocedor de los corazones y consuelo del espíritu, tú conoces la fe de estos padres que lloran la muerte de su hijo: concédeles la ayuda de tu divina misericordia. Por...

## LITURGIA DE LA PALABRA

*Si no se celebra la misa, se puede leer una sola lectura. Si se celebra la misa, la Liturgia de la Palabra se organiza como en toda misa. En el Ritual, en el Leccionario V y en el Leccionario VIII hay un apartado de lecturas más apropiadas para exequias de niños, lo cual no quiere decir que sean las únicas posibles.*

### 7. Lecturas

*Pueden ser introducidas con una monición como estas:*

- a) Escuchemos ahora las palabras que Dios nos quiere dirigir hoy. La lectura (las lecturas) nos ayudará a fortalecer nuestra esperanza. Dios nos acompaña en nuestro dolor, y su palabra nos quiere dar luz y confianza.
- b) *(Si se lee sólo un texto del Evangelio).* Escuchemos ahora la palabra de Jesús en el Evangelio. Es él quien nos habla hoy, nos ilumina y quiere fortalecer nuestra fe y nuestra esperanza.

*Si se canta un salmo o se recita acompañado de una antífona, puede ser introducido con una monición como ésta:*

Respondamos a esta lectura con espíritu de oración confiada. Unamos nuestras voces, respondiendo al salmo con el canto:

### 8. Homilía

#### 9. Oración universal

Oremos ahora con fe a Dios, nuestro Padre. El resucitó a su Hijo Jesús de entre los muertos, abriendo así el camino de la vida y la salvación para todos. Oremos diciendo: PADRE, ESCÚCHANOS.

- 1. *(Niño bautizado)* Por nuestro hermano N. que en tan breve período de vida recibió por el bautismo la semilla de la vida eterna. Que goce de la eterna felicidad en la compañía de los santos. OREMOS AL SEÑOR.
- 1. *(Niño no bautizado):* Por este niño N. que ha muerto tan pequeño. Que Dios, en su amor inmenso, le admita para siempre en su Reino. OREMOS AL SEÑOR.
- 2. Por sus padres y familiares. Que hallen consuelo en el amor de Dios y apoyo en nuestra ayuda fraterna. OREMOS AL SEÑOR.

3. Por todos los que han muerto en la esperanza de la resurrección. Que Dios los acoja y haga brillar en ellos la luz de su rostro. OREMOS AL SEÑOR.
4. Por los pueblos del mundo entero. Que en todas partes crezcan sentimientos de justicia y de solidaridad, y desaparezca el horror de la guerra y del hambre. OREMOS AL SEÑOR.
5. Por los que hoy nos hemos reunido aquí, y por todos los cristianos. Que nuestras vidas estén penetradas por el amor a Dios y a los hermanos, como Jesús nos enseñó. OREMOS AL SEÑOR.

*Si no se celebra la misa, la plegaria universal puede acabar así:*

Ahora digamos juntos la oración que Jesús nos enseñó, la oración de los hijos de Dios, el Padrenuestro: Padre nuestro...

*Si se celebra la misa, la plegaria acaba así:*

**Escucha, Padre, nuestras peticiones y derrama tu amor sobre este niño, sobre nosotros, y sobre todos los hombres. Por...**

## LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

*Si no se celebra la Eucaristía, después de la plegaria universal se pasa directamente a la última recomendación y despedida. Si se celebra, pueden utilizarse las moniciones aquí indicadas:*

### **10. Preparación de los dones y oración sobre las dones**

*Véase el Misal.*

### **11. Prefacio**

Jesucristo se hará presente entre nosotros en el pan y el vino de la Eucaristía. Él, muerto en la cruz, es seguro de vida y de esperanza para todos los que ponen su fe en él. Por eso, a pesar de nuestro dolor, demos ahora gracias a Dios por la promesa de vida eterna que él nos hace.

### **12. Plegaria eucarística**

*Véase el Misal.*

### **13. Padrenuestro**

Digamos ahora la oración que nos enseñó Jesucristo, el Padrenuestro. Digámoslo confiando en el amor del Padre que acoge a todos sus hijos en el Reino de la vida: Padre nuestro...

#### **14. Gesto de paz y fracción del pan**

#### **15. Comunión**

#### **17. Postcomunión**

- a) Oremos. Por la comunión del cuerpo y la sangre de tu Hijo, muerto en la cruz y resucitado a nueva vida, has alimentado, Padre, en nosotros la esperanza de la vida eterna: concede, pues, a los que han participado en estos santos misterios, ayuda en las dificultades y consuelo en las lágrimas de esta vida. Por...
- b) Oremos. Padre de bondad, tú que has llamado a este niño y le has dado ya parte en tu Reino, admite también a tu mesa celestial a los que acabas de alimentar en la mesa de la eucaristía. Por Jesucristo...

### **ÚLTIMA RECOMENDACIÓN Y DESPEDIDA**

*Si no se ha celebrado la Eucaristía, después de la oración universal y el Padrenuestro tiene lugar la última recomendación y la despedida. Si se ha celebrado la Eucaristía, tienen lugar después de la poscomunión, omitiendo la bendición.*

#### **18. Invitación a la oración**

- a) Hermanos: Cumpliremos el deber de dar sepultura cristiana a este niño. Lo haremos con dolor, con profunda tristeza. Pero queremos hacerlo también con esperanza. Este niño que ha muerto vivirá para siempre junto a Dios, en una vida nueva y sin fin. Con la esperanza cierta de esa vida, pidamos también al Señor que consuele a sus padres y familiares, y que a todos nos haga más fieles a su amor.
- b) Dios ha querido llamar junto a sí a este niño, hijo suyo de adopción por el bautismo. Su cuerpo, que ahora vamos a sepultar, un día resucitará y florecerá eternamente en una nueva vida. Con la esperanza cierta de esa vida, en la que confiamos ha entrado ya, supliquemos a Dios que consuele a sus padres y familiares y nos mueva a todos a desear siempre el cielo.
- c) *(Por un niño no bautizado)* Hermanos: unámonos en caridad para encomendar a este niño la misericordia de Dios, y pidamos para sus padres la fortaleza de sobrellevar cristianamente su dolor.

## 19. Aspersión (e incensación)

Este niño, por el bautismo, fue hecho hijo de Dios. Ahora, con la aspersión del agua, recordamos la vida nueva que entonces le fue dada y que ahora disfruta en el cielo, junto al Padre.

## 20. Canto de despedida

## 21. Oración final

- a) Te rogamos, Padre, humildemente por N. (este niño), a quien tanto amas: recíbelo en el paraíso, donde ya no hay ni luto, ni dolor, ni llanto, sino paz y alegría, con tu Hijo y el Espíritu Santo, por los siglos de los siglos.
- b) Te rogamos, Señor, por este niño, a quien tanto amas: acógelo en el paraíso, donde ya no hay ni dolor ni llanto, sino paz y felicidad para siempre. Y concede tu fuerza y tu consuelo a sus padres que lloran su pérdida. Te lo pedimos por...

## 22. Traslado del cadáver

---

*Para Reflexionar y compartir*

## COMENTARIO BÍBLICO DE LA LITURGIA DE LA PALABRA

### DOMINGO VIGÉSIMO SÉPTIMO

**(Versión breve Mc 10, 2-12)**

La Palabra de este domingo toca un tema complicado: el divorcio. El Evangelio que leemos es el inicio de un capítulo dedicado a responder inquietudes propias de la comunidad cristiana primitiva, que quería saber cómo debía entender y vivir algunas cuestiones controvertidas en aquella época, pero que hoy siguen teniendo gran actualidad.

Aunque Marcos presenta a los fariseos como los que preguntan a Jesús “para ponerlo a prueba”..., aquello que intentan saber no es de real interés para los judíos, que tenían claro que estaba permitido según la ley divorciarse; en cambio era muy interesante

para los cristianos que querían averiguar si estaba aprobado el divorcio en la nueva situación que instauró Jesús.

Como en las clásicas disputas jurídicas, Jesús contesta preguntando a su vez, pero remite al autor humano de la Ley: “¿Qué ordenó Moisés?”. Es muy pícaro, porque así obliga a reconocer que la Palabra de Dios no ordena ni prohíbe divorciarse, sino que, frente al hecho ya existente, cuando el divorcio es una realidad, establece los pasos que hay que dar para evitar males mayores, como podría ser creer que la mujer separada y vuelta a unirse con otro hombre estaba cometiendo adulterio y se la condenara a muerte por lapidación. Con el documento de divorcio ella podía demostrar que era libre y no adúltera. Los fariseos responden exactamente lo que Moisés les permite hacer en caso de divorcio.

Al preguntar así, Jesús dejó flotando la pregunta: ¿Qué ordenó Dios?, por eso vuelve a la carga para explicarles que ese “permiso” se hizo necesario por “*la dureza de corazón de ustedes*”. En la Biblia, esas palabras significan rebeldía y obstinación contra la voluntad de Dios, por lo tanto, está queriendo mostrar que esa Ley de divorcio, no refleja el querer de Dios, sino que se trata de un remedio a un caso de rebeldía que podría tener desenlaces todavía más funestos.

La intención desde el comienzo (1ª Lectura) es que en el matrimonio el hombre y la mujer se unan por amor y ya no sean dos, sino una sola carne, una sola realidad, uno solo. En este tipo de unión, no hay lugar para la separación. Pero luego, el pecado desordenó todo y trastocó todas las realidades, provocando incluso la desunión familiar. Teniendo esto en claro, Jesús no propone a los cristianos una norma fundamentada en la situación de pecado, sino que busca la voluntad de Dios. Jesús, sin desconocer la realidad y la fuerza del pecado y sus consecuencias en el mundo, prefiere regirse por el querer de Dios, su Plan original, su Proyecto de amor, potenciar la fuerza de lo bueno, de lo que une. De allí que Jesús saca una conclusión: “*que el hombre no separe lo que Dios ha unido*”. La libre decisión de los esposos de unirse para siempre y entregarse el uno al otro pone en acto la disposición divina, desde el origen, de que no sean más dos sino uno solo.

Los discípulos piden más explicaciones, a lo que el Señor responde presentando la solución práctica, por lo que demuestra que lo dicho no es simple teoría y debe aplicarse a la realidad: El que se divorcia, aunque tenga “el papelito” comete adulterio porque las personas casadas siguen permaneciendo unidas a pesar de haber conseguido el documento. Con eso manifiesta que el documento de divorcio no tiene ninguna validez. El Señor califica de adulterio toda unión realizada por una persona divorciada.

Hasta aquí lo que dice la Palabra, pero al aplicarla a la vida de los demás, debemos ser cuidadosos. Primero hay que reconocer que seguimos viviendo en un mundo manchado por el pecado y donde existe la “dureza o rebeldía de corazón” frente a Dios. Debemos aceptarlo con vergüenza y dolor, y por eso subsiste el mal de la separación entre los esposos cristianos. Sin embargo, aun conociendo esta realidad, no nos remitimos al

pecado del mundo para intentar descubrir las normas para planear o regir la vida matrimonial. Por el contrario, como Jesús, miramos a la voluntad del Padre, a su querer desde el principio y que quedó fijada en la Sagrada Escritura: la unión para siempre.

Por otra parte, no cualquier unión es matrimonio, porque es uno de los siete sacramentos y como tales, la Iglesia los cuida con esmero y es muy exigente respecto a sus requisitos. A veces, ante el fracaso matrimonial, se desarrolla un procedimiento jurídico para constatar si de verdad se trataba de un legítimo matrimonio, o estaba viciado con alguna nulidad. Si existía este vicio, no hubo matrimonio. Los contrayentes siguen siendo solteros. Pero en algunos casos que son nulos, no es posible demostrarlos jurídicamente...

Por eso, aunque no aprobamos el divorcio como tal y no apoyamos esa decisión, comprendemos a las parejas que han debido llegar a esta solución. Sabemos que no debemos levantar el dedo acusador contra nadie, y queremos acompañar, comprender y sostener a los que pasaron por este desgarrón. Sólo Dios conoce lo que hay en el interior de cada uno y es el único que puede juzgar el grado de culpabilidad de cada cónyuge que provoca o padece la ruptura. También sólo Él puede juzgar el proceder del que establece una nueva unión, que puede haberse realizado por muchas razones, que van desde haber provocado la destrucción del primer matrimonio para contraer nueva unión, pasando por haber necesitado esa nueva unión por ser incapaz de vivir el celibato después de la separación o no poder solo/a con la tarea de mantener y educar los chicos, o tal vez era un caso de nulidad que no se pudo probar aún jurídicamente.... Sólo Dios sabe.

Los que sufren esto deben encomendar su situación a Dios en oración y aunque no puedan acercarse a los sacramentos, sin embargo hay múltiples formas de participación en la vida comunitaria de la Iglesia que pueden y deben aprovechar. Los demás, sin aprobar lo que el Señor no aprueba, nos esforzaremos por ser caritativos y les ayudaremos a integrarse en todo lo que la actual disciplina de la Iglesia les permite.

Pbro. Juan José Manzano

---

## COMENTARIO BÍBLICO DE LA LITURGIA DE LA PALABRA

### DOMINGO VIGÉSIMO OCTAVO

Una observación preliminar es necesaria para despejar el terreno de posibles equívocos al leer lo que el Evangelio de este domingo dice de la riqueza. Jesús jamás condena la riqueza ni los bienes terrenos por sí mismos. Entre sus amigos está también José

de Arimatea, «hombre rico»; Zaqueo es declarado «salvado», aunque retenga para sí la mitad de sus bienes, que, visto el oficio de recaudador de impuestos que desempeñaba, debían ser considerables. Lo que condena es el apego exagerado al dinero y a los bienes, hacer depender de ellos la propia vida y acumular tesoros sólo para uno (Lc 12, 13-21).

La Palabra de Dios llama al apego excesivo al dinero «idolatría» (Col 3, 5; Ef 5, 5). El dinero no es uno de tantos ídolos; es el ídolo por antonomasia. Literalmente «dios de fundición» (Ex 34, 17). Es el anti-dios porque crea una especie de mundo alternativo, cambia el objeto a las virtudes teologales. Fe, esperanza y caridad ya no se ponen en Dios, sino en el dinero. Se realiza una siniestra inversión de todos los valores. «Nada es imposible para Dios», dice la Escritura, y también: «Todo es posible para quien cree». Pero el mundo dice: «Todo es posible para quien tiene dinero».

La avaricia, además de la idolatría, es asimismo fuente de infelicidad. El avaro es un hombre infeliz. Desconfiado de todos, se aísla. No tiene afectos, ni siquiera entre los de su misma carne, a quienes ve siempre como aprovechados y quienes, a su vez, alimentan con frecuencia respecto a él un solo deseo de verdad: que muera pronto para heredar sus riquezas. Tense hasta el espasmo para ahorrar, se niega todo en la vida y así no disfruta ni de este mundo ni de Dios, pues sus renunciaciones no se hacen por Él. En vez de obtener seguridad y tranquilidad, es un eterno rehén de su dinero.

Pero Jesús no deja a nadie sin esperanza de salvación, tampoco al rico. Cuando los discípulos, después de lo dicho sobre el camello y el ojo de la aguja, preocupados le preguntaron a Jesús: «Entonces ¿quién podrá salvarse?», Él respondió: «Para los hombres, imposible; pero no para Dios». Dios puede salvar también al rico. La cuestión no es «si el rico se salva» (esto no ha estado jamás en discusión en la tradición cristiana), sino «qué rico se salva».

Jesús señala a los ricos una vía de salida de su peligrosa situación: «Acumulen tesoros en el cielo, donde no hay polilla ni herrumbre que corroan» (Mt 6, 20); «Hagan amigos con el dinero injusto, para que, cuando llegue a faltar, os reciban en las eternas moradas» (Lc 16, 9).

¡Se diría que Jesús aconseja a los ricos transferir su capital al exterior! Pero no a Suiza, ¡al cielo! Muchos -dice Agustín- se afanan en meter su propio dinero bajo tierra, privándose hasta del placer de verlo, a veces durante toda la vida, con tal de saberlo seguro. ¿Por qué no ponerlo nada menos que en el cielo, donde estaría mucho más seguro y donde se volverá a encontrar, un día, para siempre? ¿Cómo hacerlo? Es sencillo, prosigue San Agustín: Dios te ofrece, en los pobres, a los porteadores. Ellos van allí donde tú esperas ir un día. La necesidad de Dios está aquí, en el pobre, y te lo devolverá cuando vayas allí.

Pero está claro que la limosna de calderilla y la beneficencia ya no es hoy el único modo de emplear la riqueza para el bien común, ni probablemente el más recomendable.

Existe también el de pagar honestamente los impuestos, crear nuevos puestos de trabajo, dar un salario más generoso a los trabajadores cuando la situación lo permita, poner en marcha empresas locales en los países en vías de desarrollo. En resumen, poner a rendir el dinero, hacerlo fluir. Ser canales que hacen circular el agua, no lagos artificiales que la retienen sólo para sí.

Pbro. Raniero Cantalamessa, ofmcap

---

## COMENTARIO BÍBLICO DE LA LITURGIA DE LA PALABRA

### DOMINGO VIGÉSIMO NOVENO

«Entonces Jesús, llamándoles, les dijo: “Sabéis que los que son tenidos como jefes de las naciones, las dominan como señores absolutos y sus grandes las oprimen con su poder. Pero no ha de ser así entre ustedes, sino que el que quiera llegar a ser grande entre ustedes, será su servidor, y el que quiera ser el primero entre ustedes, será esclavo de todos”». Después de aquél sobre las riquezas, el Evangelio de este domingo nos da a conocer el juicio de Cristo sobre otro de los grandes ídolos del mundo: el poder. Tampoco el poder es intrínsecamente malo, como no lo es el dinero. Dios se define a sí mismo «el omnipotente» y la Escritura dice que «el poder pertenece a Dios» (Sal 62, 12).

Ya que, sin embargo, el hombre había abusado del poder que se le concedió, transformándolo en dominio del más fuerte y en opresión del débil, ¿qué hizo Dios? Para darnos ejemplo se despojó de su omnipotencia; de «omnipotente» se hizo «impotente». «Se despojó de sí mismo, tomando la condición de siervo» (Flp 2, 7). Transformó el poder en servicio. La primera lectura del día contiene una descripción profética de este salvador «impotente»: «Creció como un retoño delante de él, como raíz de tierra árida. Despreciado y deshecho de hombres, varón de dolores y sabedor de dolencias».

Se revela así un nuevo poder, el de la cruz: «Ha escogido Dios más bien lo necio del mundo para confundir a los sabios» (1 Cor 1, 24-27). María, en el Magnificat, canta anticipadamente esta revolución silenciosa obrada por la venida de Cristo: «Derribó del trono a los poderosos» (Lc 1, 52).

¿Quién es puesto bajo acusación por esta denuncia del poder? ¿Sólo los tiranos y dictadores? ¡Ojalá así fuera! Se trataría, en este caso, de excepciones. En cambio nos afecta a todos. El poder tiene infinitas ramificaciones, se mete por todas partes, como cierta arena del Sahara cuando sopla el viento siroco. Hasta en la Iglesia. El problema del poder no se plantea, por lo tanto, sólo en el mundo político. Si nos quedamos ahí, no hacemos más

que unimos al grupo de los que están siempre dispuestos a dar golpes, por sus propias culpas... en el pecho de los demás. Es fácil denunciar culpas colectivas, o del pasado; más difícil las personales y del presente.

María dice que Dios «dispersó a los soberbios de corazón; derribó del trono a los poderosos» (Lc 1, 51 s.). Ella señala implícitamente un ámbito preciso en el que hay que empezar a combatir la «voluntad de poder»: el del propio corazón. Nuestra mente («los pensamientos del corazón») puede convertirse en una especie de trono en el que nos sentamos para dictar leyes y fulminar a quien no se somete. Somos, al menos en los deseos si no en los hechos, los «poderosos en los tronos». En la familia misma es posible, lamentablemente, que se manifieste nuestra voluntad innata de dominio y atropello, causando continuos sufrimientos a quien es víctima de ello, frecuentemente (no siempre) la mujer.

¿Qué opone el Evangelio al poder? ¡El servicio! Un poder para los demás, no sobre los demás. El poder confiere autoridad, pero el servicio confiere algo más, autoridad que significa respeto, estima, una ascendencia verdadera sobre los demás. Al poder el Evangelio opone también la no-violencia, esto es, un poder de otro tipo, moral, no físico. Jesús decía que habría podido pedir al Padre doce legiones de ángeles para derrotar a los enemigos que estaban a punto de acudir para crucificarle (Mt 26,53), pero prefirió rogar por ellos. Y fue así que logró su victoria.

Pbro. Raniero Cantalamessa, ofmcap

---

## COMENTARIO BÍBLICO DE LA LITURGIA DE LA PALABRA

### DOMINGO TRIGÉSIMO

El pasaje del Evangelio relata la curación del ciego de Jericó, Bartimeo... Bartimeo es alguien que no deja escapar la ocasión. Oyó que pasaba Jesús, entendió que era la oportunidad de su vida y actuó con rapidez. La reacción de los presentes («le gritaban para que se callara») pone en evidencia la inconfesada pretensión de los «acomodados» de todos los tiempos: que la miseria permanezca oculta, que no se muestre, que no perturbe la vista y los sueños de quien está bien.

El término «ciego» se ha cargado de tantos sentidos negativos que es justo reservarlo, como se tiende a hacer hoy, a la ceguera moral de la ignorancia y de la insensibilidad. Bartimeo no es ciego; es sólo invidente. Con el corazón ve mejor que muchos otros de su entorno, porque tiene la fe y alimenta la esperanza. Más aún, es esta visión

interior de la fe la que le ayuda a recuperar también la exterior de las cosas. «Tu fe te ha salvado», le dice Jesús.

Me detengo aquí en la explicación del Evangelio porque me apremia desarrollar un tema presente en la segunda lectura de este domingo, relativa a la figura y al papel del sacerdote. Del sacerdote se dice ante todo que es «tomado de entre los hombres». No es, por lo tanto, un ser desarraigado o caído del cielo, sino un ser humano que tiene a sus espaldas una familia y una historia como todos los demás. «Tomado de entre los hombres» significa también que el sacerdote está hecho de la misma pasta que cualquier otra criatura humana: con los deseos, los afectos, las luchas, las dudas y las debilidades de todos. La Escritura ve en esto un beneficio para los demás hombres, no un motivo de escándalo. De esta forma, de hecho, estará más preparado para tener compasión, estando también él revestido de debilidad.

Tomado de entre los hombres, el sacerdote es además «constituido para los hombres», esto es, devuelto a ellos, puesto a su servicio. Un servicio que afecta a la dimensión más profunda del hombre, su destino eterno. San Pablo resume el ministerio sacerdotal con una frase: «Que nos tengan los hombres por servidores de Cristo y administradores de los misterios de Dios» (1 Co 4,1). Esto no significa que el sacerdote se desinterese de las necesidades también humanas de la gente, sino que se ocupa también de éstas con un espíritu diferente al de los sociólogos o políticos. Frecuentemente la parroquia es el punto más fuerte de agregación, incluso social, en la vida de un pueblo o de un barrio.

La que hemos trazado es una visión positiva de la figura del sacerdote. No siempre, lo sabemos, es así. De vez en cuando las crónicas nos recuerdan que existe también otra realidad, hecha de debilidad e infidelidad... De ella la Iglesia no puede hacer más que pedir perdón. Pero hay una verdad que hay que recordar para cierto consuelo de la gente. Como hombre, el sacerdote puede errar, pero los gestos que realiza como sacerdote, en el altar o en el confesionario, no resultan por ello inválidos o ineficaces. El pueblo no es privado de la gracia de Dios a causa de la indignidad del sacerdote. Es Cristo quien bautiza, celebra, perdona; él [sacerdote] es sólo el instrumento.

Me gusta recordar, al respecto, las palabras que pronuncia antes de morir el «cura rural» de Bernanos: «Todo es gracia». Hasta la miseria de su alcoholismo le parece gracia, porque le ha hecho más misericordioso hacia la gente. A Dios no le importa tanto que sus representantes en la tierra sean perfectos, cuanto que sean misericordiosos.

Pbro. Raniero Cantalamessa, ofmcap